

ESCUELA SALUDABLE

Educación participativa en salud

Por María Elizabeth Fonseca Villamarín
Coordinadora del Proyecto

Escuela Saludable. Unidad Básica
de Atención La Candelaria

Es evidente que día a día la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad son reconocidas como elementos fundamentales para el desarrollo de la salud individual y colectiva, y que la salud es primordial para el crecimiento social y económico de las comunidades. Por tanto, las estrategias de promoción de la salud y prevención de la enfermedad deben tender a fortalecer la acción comunitaria y permitir reorientar los servicios de salud, resaltando la importancia de las acciones educativas y participativas, mediante el supuesto de que el aprendizaje de salud promueve la participación.

Acciones educativas

Las acciones educativas en promoción y prevención se deben realizar por y con la gente, y para lograrlo se requiere de una educación práctica que facilite el desarrollo de habilidades y destrezas en cuanto a participación, comunicación y liderazgo de los integrantes de la comunidad se refiere. Estas son condiciones que a su vez promueven la decisión y acción colectiva, sin desconocer los marcos políticos, legales, socioeconómicos, culturales, educativos y éticos. El proyecto Escuela Saludable se basa en estos supuestos, y propende por el bienestar de la comunidad educativa, considerando e involucrando actores o sujetos sociales: directivos, docentes, padres de familia, representantes del sector salud y de otras instituciones locales.

Experiencia en
La Candelaria

La Unidad Básica de Atención La Candelaria enmarca su proyecto Escuela

La Escuela Saludable es un espacio para la promoción de sujetos sociales, que tomen decisiones y acciones colectivas con el fin de reorientar los servicios de salud.

Saludable, dentro de su propuesta pedagógica, en la educación participativa en salud, la cual considera a cada individuo y a su colectivo como protagonistas del cambio social en salud. Para esto, tiene en cuenta sus saberes, valores, actitudes y experiencias. Así mismo, procura que los momentos educativos se conviertan en espacios de interacción e interrelación cultural, en los cuales se incluye y resalta la conceptualización de que el hombre es un ser bio-psico-socio-cultural, que construye su conocimiento mediante la interacción y sumido en su propia realidad.

El proyecto Escuela Saludable conlleva al diseño de lineamientos y políticas de impacto social, los cuales permiten el desarrollo de estrategias educativas colectivas en pro de la promoción de salud y la prevención de la enfermedad de la comuni-

dad educativa, estrategias que conducen a que la salud salga del marco puramente asistencial y se traslade a espacios de educación y participación comunitaria.

Nuestros escolares

El principal actor o sujeto social de la promoción y la prevención en el ámbito escolar lo constituyen los educandos. Por tanto, es indispensable contribuir a que la gente deje de ser un ente pasivo y se convierta en ser y en familia, en grupo y en comunidad; es justamente la comunidad con identidad, organizada y participativa quien

ofrece las directrices de acción acorde con sus necesidades e intereses. El sector salud se convierte en un segundo grupo actor y en agente de la promoción y la prevención, partiendo de los requerimientos demandados por la comunidad educativa, y las instituciones que conforman los diferentes sectores se destacan como un tercer actor.

El proyecto Escuela Saludable debe constituir-

se como una de las grandes estrategias al servicio de opciones saludables y condiciones de bienestar; integrando, pero superando los procesos de escolarización formal en los diversos niveles. Este proceso educativo debe tender hacia la dotación de cada escolar, a sus familias y a la comunidad de herramientas para comprender, utilizar los conocimientos y transformar los recursos disponibles al servicio de la satisfacción de sus necesidades, la potencialización de sus habilidades y la solución de las problemáticas que les atañe, en el ámbito escolar, familiar y comunitario.

La comprensión y la intervención del hombre sobre la realidad permite la transformación del presente; sus intereses, motivaciones, necesidades, carencias y visualización del futuro facilita la acción, pero no garantiza la construcción de nuevas realidades. Pero esta transformación no se da individualmente, requiere de un colectivo; necesita de la cohesión familiar, escolar, grupal, comunitaria y social; enmarcadas en lo social, lo político, lo económico y lo cultural.

La interacción y las relaciones existentes entre los individuos, en el tiempo y el espacio escolar, generan ambientes colectivos de identificación y representaciones que conllevan a fenómenos facilitadores del análisis, la determinación y la acción.

La complejidad para estudiar y conceptualizar la realidad social de nuestras escuelas, a los educandos, educadores y demás actores, como sujetos sociales, nos lleva a fomentar la conformación de los grupos participativos de apoyo del proyecto de la Escuela Saludable, cuyo proceso puede generar esta cohesión que permite la construcción de un proyecto que engloba lo individual y lo colectivo que parte de la utopía y contempla su viabilidad.

